

SABADELL FEDERAL

Setmanari porta-veu del Partit Federal

Redacció i Administració: Jardí, 7 i 9

Els originals no's tornen.

Dels articles ne son responsables els seus respectius autors.

SUBSCRIPCIÓ MENSUAL . . . 50 CÉNTS.

NOMBRE SOLT . . . 10 »

PERDÓNALOS

Los alemanes de Alemania y de todo el mundo llamaban a la República gala la República del gálico, la República «demivierge», la República del tango y del can-cán, la República de los apaches, de los anarquistas, de los usureros y de las cortesanas de nalgas jocundas. La República francesa, según los alemanes de todas las Alemanias del globo, era la Babilonia y la Sodoma de cuyas abominaciones estaba cansado Dios, era el bar del centro del planeta, la bodega en que se estaba copeando siempre, la gran casa de libertinaje y de prostitución desde cuyas ventanas se llamaba constantemente a los hombres y se los invitaba a pecar. Ya veréis, ya vereis, nos decían. Cuando los prusianos se cansen de su cielo pálido y de sus nieblas y se pongan a marchar hacia el Sur y tomen la ruta de París, Francia los va a recibir en una actitud deshonesta, Francia se va a remangar la túnica y se va a ofrecer al conquistador.

Pero ya se ha visto que no ha sido así. Ya se ha visto, ya, ¡remoño! La República no era una meretriz. La República no ha presentado su trasero empolvado al invasor, sino su pecho erizado de hierro. La República no le ha tendido su mano cuajada de sortijas al huésped, sino su espada afilada y puntiaguda. La República no era una hem-

bra. ¿Qué iba a ser? La República era un hombre de virilidades peludas, era un hombre de irresistibles empujes, era un hombre extraño a toda blandura y a todo afeminamiento.

Ya se ha visto, ya. Habría que ser cantor para cantar eso. Habría que ser cantor y pintor a la vez, para immortalizar esa valentía, ese esfuerzo titánico y gigantesco o gigantesco y titanesco, esa gallardía y esa fortaleza.

Francia, República cincinática, República romana y espartana, República de la virtud, de la austeridad y de la sobriedad; Francia, pueblo de las bellas frases y de las palabras fuertes, pueblo de las acciones épicas, pueblo de las elegancias y de las demagogías; Francia, Madre de los pechos jugosos y sustanciosos, Madre de las caderas prolíficas, Madre de las puras entrañas; Francia, mujer de dolores, mujer laboriosa y hacendosa, mujer de besos rápidos y de abrazos breves; Francia, Dolorosa sin par, enlutada sublime, perdona a los que te han desconocido, a los que te han calumniado, a los que no han tenido nunca para tí una exclamación en su boca, ni en sus ojos una mirada de ternura y de amor.

ANGEL SAMBLANCAT.

Londres, Enero de 1916.

míos aquellos insultos contra el partido republicano que lo toleraba y lo consentía. Hacía mías todas las manifestaciones de Noel; blasfemias admirables a este republicanismo cobarde, que sólo recuerda a los caídos en momentos de lucha electoral, como a pantalla de las concupiscencias y apetitos bastados de los candidatos.

Y maldecía, recordando a los nuestros, a esta criatura amiga que se llama Ayala Lorda, que en Huesca, hace diez y seis meses que está en la cárcel sufriendo una condena por no haber expresado lo que tú, querido Samblancat, decías en este verso:

«Yendo en fiestas y torneos
fuera el mortal muy feliz;
si el pobre no tuviera que ir ¡Ay...! a Burdeos
a curarse la nariz...»

¡Pobre Ayala! ¡Pobre niño! No supo decir esto en un artículo, y le encadenaron... Y entró, pobrecito, a los diez y seis años de edad en la cárcel, sonriendo y recordando a una madre... y maldiciendo, quizás, a muchas madres...

También recordaba a Valero Solanas, que vive en el Penal de Ocaña. Valero Solanas, bueno, noble, sincero. Aquel Valero Solanas que conocí en Zaragoza, republicano de corazón, hombre de rebeldías generosas, joven «bárbaro» que había aprendido en páginas inmortales de santa rebeldía, el sacrificio de los generosos y de los heroicos y de los fuertes.

Le recordaba, leyéndote, querido Samblancat; y veía llorar una familia buena, que eternamente llora, y aguarda y espera...

Y recordaba a nuestro camarada, el bravo y bueno de Marcelino Martell; amamantado a nuestros pechos; recordándome una época de lucha gloriosa; cuando en Barcelona, su periódico de intransigencias y de escándalo «La Revuelta», le tenía entre el grupo, como uno de los más firmes y de los más valientes combatientes. Recordaba a Marcelino Martell, en el presidio más terrible del mundo, en Chinchilla; y pensaba en aquella sinceridad del buen luchador que en cuatro palabras hacía su testamento; en aquella cuartilla que las autoridades encontraron en su bolsillo. Decía:

«Si caigo en una lucha arrojadme para pasto de las fieras del Parque...»

Sentencia de un niño bueno, que mucho antes de caer en las garras de la «justicia», aprendía de memoria las ideas y las rebel-

EL CALVARIO DE LOS NUESTROS

Para mi entrañable amigo Angel Samblancat

Cuando leí en SABADELL FEDERAL, tu artículo en el que hablabas de la «Navidad de los presos», de los presos que el republicanismo tiene en la cárcel, en el presidio y en la emigración, recordaba las blasfemias de todos los anarquistas, hablando de nuestro partido; y pensaba si eran los únicos que tenían razón entre todo el mundo.

Repugnante y canallesca ha sido la misión de los partidos republicanos de España que eternamente abandonan a los suyos, a los buenos, a los sinceros, a los únicos, cuya labor ha hecho que se tuviera en consideración nuestro partido; a los únicos, que sufriendo el calvario impuesto por sus almas vibrantes de sinceridad y de nobleza, hacen que nuestro partido sea todavía el que pro-

testa del régimen monárquico y clerical que ha hecho de España una sucursal de Roma, como si fuese cenicienta de toda la canallería clerical del mundo.

Cuando leía tu artículo —repito,— creía que la formidable protesta eterna al republicanismo, que tanto ha distinguido, a través de todos los tiempos a los anarquistas, pensaba si estos eran los únicos que tenían razón. Y recordaba...

Recordaba el insulto de Noel al republicanismo, cuando un día contemplaba en el cementerio civil de Barcelona, de que el fundador de la «Escuela Moderna» descansara entre un montón de estiércol. Y hacía

días de tu apostolado, querido Samblancat. De nuestros «Miserables», que tienen tantas páginas gloriosas, tantos devotos dignísimos, tantas victorias admirables.

Lo recordaba todo, Angel, «Angel rebelde», que en España, y en Francia, y en Inglaterra, has recordado a tus hijos espirituales; a tus preferidos discípulos que cayeron en la lucha; porque tu, su querido Maestro, también entraba en la cárcel sonriendo, también sonreía cuando se marchaba a la emigración.

Y maldecía al republicanismo, recordándolo, porque abandonaba a sus mejores hijos; a los que supieron cumplir más con su deber; a los que generosamente daban su sangre, poco fecunda desgraciadamente en España, donde el republicanismo apenas recuerda las doctrinas salvadoras de Pi y Margall y Costa.

Y lo recordaba blasfemando y maldiciendo de este republicanismo que todavía no ha elevado una protesta formidable por los condenados de la semana de Julio de 1909, que es para el partido republicano español un borrón de indignidad y un estigma canallesco para esa colectividad, que abandona sus hijos más buenos, más nobles, más sinceros.

* *

Lo recordaba todo, querido Samblancat, cuando leía tu artículo. Y también te recordaba a tí. Las veces que habías sufrido en las cárceles de España, y el abandono en que te tenía el partido republicano. Y recordaba, últimamente, aquella noticia que los periódicos publicaban en la sección de «Sucesos» despidiéndote...

«Hace pocos días se marchó al extranjero un escritor violento que responde en las iniciales de A. S. ...»

Y, sabes?, querido amigo y maestro, el republicanismo cobarde y canallesco, no protestó de la nota, ni quemó las redacciones de los periódicos, ni asesinó a los periodistas de esa prensa asalariada, puesta a la disposición de toda la chusma clerical, de toda la burguesía egoísta y metalizada, de toda esta jauria judicial que hambrienta, hambrienta, pide para sus colmillos, carne, carne...

Recordaba esa indignidad, esa cobardía del republicanismo, que no protestaba de que se le robaran sus hijos más abnegados, más puros, más bravos y más excelsos; los que dejaban en medio del camino de la lucha, girones de carne y regueros de sangre...

* *

¡Pobres luchadores! Pienso que no es la monarquía ni el rey, el que les ha condenado

su vida a vivir eternamente en las mazmorras. Creo que es el republicanismo lleno de cobardía, de insinceridad y de estiércol. Creo que es el republicanismo el único culpable del calvario que sufren los nuestros; por su actuación cobarde y por su historia llena de vilipendio y de ignominia.

* *

Querido Samblancat, recuerdo más. Y este recuerdo es el más infamante para nuestro partido.

Hace unos años se publicó un semanario, «Alma Radical», y, celebrando el aniversario de Ferrer, todos los redactores tuvieron que ingresar en la cárcel. Jesús Ullé, Ezequiel Enderiz, Lorenzo Pahissa, Costa Pomés y Durenny y Bellera.

...Y, el Partido Radical y en él, el republicanismo todo, tenía para los caídos esta frase:

—¿Por qué hacían de Quijotes?

Y esta palabra era como un sermón del valor moral del republicanismo. Ahora bien: aquellos muchachos, toda vehemencia, toda sinceridad; que trasladaban su indignación, que exteriorizaban su sentimiento y su pensamiento, eran insultados por el mismo partido que pertenecían, por los mismos correligionarios que tenían la obligación y el deber de elogiar sin reserva, la sinceridad de aquellas almas jóvenes que tanto engrandecieron y honraron a su partido de oposición al régimen; aquellos jóvenes que admirablemente y sinceramente hacían honor a su partido que no tiene derecho a mentir, ni a venderse.

* *

Angel Samblancat: Tu artículo no será oído por los diputados del republicanismo. Dentro poco habrá elecciones, y entonces se creará que los candidatos hablan con sinceridad, cuando hablen de los que han caído en la lucha, de nuestras propagandas, de nuestras ideas.

Y el pueblo, eterno rebaño, dará vueltas en la noria...

* *

Y nada más. Solamente unas palabras, que escribí en las paredes de una celda de la cárcel, cuando tu, querido amigo y Maestro, vinistes a verme, dándome alientos para continuar la lucha; momento aquel de tristeza; momento, que habría escrito en sangre, lo que tuve que escribir con un estilete:

«...Si un día en una tumba que se llamara España, enterrarán el republicanismo, yo quisiera escribir encima su lápida una sentencia a salivazos...»

PLATÓN PEIG.

Barcelona 15 Enero 1916.

estudis científics o posant l'enteniment en la destrucció o en la conquesta, venint a ésser el tipu de la noblesa patricia, l'heroi admirat de la nació en temps de guerra i el conceller, el legislador i l'home de govern en temps de pau. El torejador té un altre aspecte i encare que ben oposat al del cavaller d'armes i de lleis, una profunda semblança els agermana fent-los tots dos castigos: un per l'heroicitat tirànica i avassalladora, l'altre per la poca estima d'ell mateix, per propi abandó, per l'esma de viure que fa posar-lo en joc amb una bestia brava, quin perill sortaja amb maquesa, mai amb art, posant-se davant la mort per orgull de raça, per una vanitat que's creu satisfeta dibuixant en mig la càlida arena de les places de braus piruetes i retorçaments de cos.

Dintre d'aquesta mena de heroicitat del home d'armes i del torejador no s'hi troba res més que un enviliment. És la falta de sentit moral de les coses que es demostra amb la pinxeria.

Espartero i Prim sempre serán, per al poble espanyol, dos herois. Peral, que agermanava la ciència a la guerra, no ha sigut res més que una miserable víctima de les seves racionals idees científiques posades al servei de la idealitat de Minerva.

Un militar català, demanava no fa pas molts anys, en contra de l'augment de la esquadra, altres medis de destrucció, quina superior eficàcia ha quedat palesament demostrada amb aquesta dolorosa guerra europea, però la veu serena, metòdica i entenmentada del proponent fou ofegada, no rebatuda, per aquesta immensa legió militar que sosté Espanya per a defensa de gents, per a dret de territoris i per a malmetre's en aventures guerreres i imposar colonitzacions i sotmissions per el terror i per la força.

El tipus espanyol és el del home abandonat. Per a fer negoci o portar a cap una explotació, li falta la natural impulsió al estudi i la perseverancia de la continuïtat; per a avençar, copia dels més avençats que ell; per a trèvollar, la mandra no deixa doblegar-lo i per a viure, el sol i el vi son prou per a sostenir-lo quan no està agegut.

Havia sigut per alguns temps preocupació d'algú l'expatriació espanyola. Mils de milers han abandonat les terres i les vivendes cercant en altres llocs una mellor vida o enlluernant-los l'or americà que la veu popular fa rajar fantasiosament de les entranyes de la terra d'una manera més propia per a contalles infantívols que no per a objecte instigador de viatges d'aprofitament material. Mes, heus-aquí com la trista realitat ha desenganyades a n'aquelles gents que d'una manera inhumana un dia deixaren el seu misèrrim patrimoni embarcant-se en una abandonada embarcació—misèria i misèria,—car si aquí tenien de remoure de claror a claror la terra assecada i herma dels seus camps o dels seus quintars, deixat empobrir tot per governs i ministeris que res els ha importat la repoblació i expoblació forestal, a lo mateix tingueren de sotmetre's allà en les estepes rebegudes dels paissatges de l'A-

L' etzarosa idealitat de la Espanya

El poble espanyol és el poble aventurer per excel·lència i el més nòmada de tots els que habiten la terra. La trista Espanya de tots els temps ha tingut per tipus representatius de raça el del home d'armes i el

del torejador. El primer mai ha passat d'ésser un tipu selvatge que conquereix terres, s'apodera de botí o extén el seu domini per la violència, per el llençament o per la temeritat: mai obeint a plans generals fruit de

mérica on el *gaucho* acompanyat de la «vigüela» plora en llament transformat en cançó, el record de la seva mare o la tebia carícia de la seva estimada, on l'indus indomable i sentimental voldria tenir amors amb una dona ben bella i apassionada, i on l'espanyol fora del seu centre plora de rabia o deixa que'l vi l'ubriagui fins a fer desaparèixer l'enyor que'l consumeix o la febre que'l mata.

L'espanyol és de imaginació infantil.

Una batalla, per a ell, son dugues rengleres d'homes escalonats, front a front, que s'encaren els fusells i engeguen foc fins a aniquilar-se. Quan l'espanyol ha anat en cerca d'or fora de la seva patria segurament que ha sigut una gran il·lusió seva el construir una immensa barrina per a foradar promontoris de terra, a manera de fiblot, per on deuria rajar el metall aurífic.

L'espanyol al anar en cerca d'or no va pensar en instruir-se, en ser un bon comerciant, no cregué en el càlcul, no volgué saber res de guarismes, ni creia en l'àlgebra, ni en les finances i és per això que va fracassar. Ell creia que llençant-se de plé a una cosa tenia de sortir-ne airós, però lo que feu es bastí un edifici, i un cop les parets sigueren prou altes per a no tocar-hi de cap no sapigué com fer aguantar la teulada que tot fent provatures va deixar-lo aplanat.

* *

Aquest aspecte que hem procurat esboçar de l'espanyol, es mostra d'un temp encà aquí Sabadell amb aquest allau — potser mellor estaria dir-ne invasió — que ha caigut en la nostra ciutat de gent forastera vinguda de tots indrets de Castella, Aragó, Alicante, Ferrol, Murcia, Osca, etc.

Jo, sincerament, amb tots els respectes, tinc de dir que'm fan una profunda llàstima.

Qui sab si al trobar-me allunyat de casa meva, me faria llàstima jo mateix!

Mes, si que cal fixar-se amb la vaguetat dels seus moviments; amb la llur mirada, inexpressiva, perduda potser en una cavil·lació inexistent, amb la poca familiaritat en que caminen per les vies ciutadanes (generalment per l'aregall), al coll els abrics de tons violats, les bruses, atapaides de trenzilles i dibuixos i botonadures capricioses i altres vestiments, que un s'imagina allà en el sol del seu poble de cases xarugues, força pintoresques i aquí un xic desentonades o pobres com si fos roba de penitent.

Cal notar en aquesta gest, parlant sempre en termes generals, una falta de dignitat d'homes que pot ben ésser provinent del seu abandó i d'aquesta «mandra intel·lectual» que fa no serveixin per a feines on degui jugar la traça i el coneixement. La tranquil·litat de l'habitació els és desconeguda o indiferent, car viuen a pilots, confosos grans i petits, homes i dones, i quina manera de viure fa perdre aquell natural recat de sexe i fa perdre la ignoscència en la joventut de les passions dels homes i dels vicis llurs.

Debatint amb un amic, jo senyalava en aquesta gent sobrevinguda un perill en les

qüestions d'ordre social que's poguessin presentar en la nostra ciutat, car estant avessats a una vida més irregular, fent plat de viandes als nostres obrers desagradables per la seva poca valor nutritiva i passant-se de certs detalls de higiene personal, deia jo que podien trevallar en condicions més ventajoses en les nostres indústries i en aquelles feines que fan tremir la nostra ciutat en el febrós desfici del trevall; però la meua previsor hipòtesi fou desfeta de continent quan me demostrà la enorme diferencia de treball d'uns i altres: aquella falta de cop d'ull encertador del defecte, la sobfilitat de la palpa dels dits amb la materia, el coneixement clínic que no s'aprén en cap llibre ni en cap escola sinó prenent l'impresió directa del treball i la familiaritat penetrativa de la feina.

I aixís és regular veure aquesta gent emplejada en treballs de transport, fent d'acólits d'un superior o empunyant un eina per a obrir una vall o un clot o portant material per a alçar un edifici on tenen de treballar els altres.

Falta de coneixement? dirà algú. No, mai; ni el coneixement ni la traça poden monopolitzar-se ni son dons de diferents encontrades ni son privilegis de diverses generacions. Mes, si que hauríem de repetir lo que ja portem dit mes abans: abandó a l'embat capriciós de la vida, mandra intel·lectual.

Hi ha bona part del poble espanyol en-

IDEOLOGIES

FE EN L' IDEAL

Els crits de desesperació que han travessat els segles donant una prova palesa de lo que és el dolor universal, han anat sempre acompanyats de la fé i de la confiança en un ideal de redempció més o menys llunyà, més o menys utòpic, més o menys somniador.

Jo també crec, jo també tinc confiança en que aixís com entre'l putrilec romà el neixent cristianisme va nodrir lo que aleshores eren altes virtuts, d'entre les runes d'aquesta societat s'aixecarà magestuosa, sublim, la idea llibertadora que al reconèixer que'ls drets i els deures son patrimoni de tots, al no volguer que'n el mon hi hagi directors ni dirigits, explotadors ni explotats, sino sers humans units pels llaços de la solidaritat i de l'amor, haurà lograt que siga un fet la emancipació de la humanitat, essent la única que resoldrà el problema obrer, perquè serà la única que farà desaparèixer les causes productores del desequilibri social. Aleshores deixarem de sentir per a sempre el cant amarg del *sic vos non vobis* de Virgili, que a tot arreu estima el proletariat universal, perquè aleshores haurà arribat la hora de la seva redempció.

LUDOVIC PETRUS.

Sessió de l'Ajuntament

A l'hora acostumada tingué lloc la sessió del Municipi corresponent a la present setmana.

S'aprovà l'acta de la sessió anterior.

El despatx ordinari és llarguíssim, en el que hi figuren els nomenaments de regidors de les delegacions.

care d'aquell que lleva la qua de la dona per a fer-ne quartos per a llençar-los a la timba del joc i molta part també d'aquell tipu clàssic del apassionament per la festa de les curses de braus: el del que s'empenya la camisa o es carrega al coll el matalaç per a dur-lo a vendre.

Una dolorosa mostra de ignorancia espanyola:

—El dia de la rifa de Nadal, front d'aquella vitrina de la nostra Rambla on hi apunten les altes i baixes dels valors del canvi i de la moneda per a complacència de banquers, rates usureres i negociants d'ocasió, especie de balança que posa a prova als promotors de la riquesa nacional, atrafegats, amb un feix de bitllets de la loteria a les mans, hi havia un jovenaç i una dona vella: comprovaben quantitats i anaven cantant els números de xifra en xifra... *Cuatro, uno, cero, seis...* Quan trovaven xifres quebrades, se miraven extranyats, però, afanyosos, continuaven comprovant amb la mateixa cantarella, dient un a un els números... I anaven barrejant d'aquesta manera les xifres aquelles que el trevall i l'esforç havien fet creixer omplenent les arque nacionals amb aquelles altres xifres entregades a l'etzar per a consecució d'un premi que cada espanyol esperava i en el qual está fixada tota la idealitat de redempció d'aquesta trista Espanya que tenim de soportar i sofrir.

J. SALLARÉS I CASTELLS.

Al llegir-se la comunicació de la dádiva de la casa Prat, Carol i C.^a, a proposta del senyor Martí s'acorda que la Corporació Municipal dongui les gràcias a dita casa, i que figuri éll a la Comissió que anirà a Barcelona a fer-ho personalment.

Al dictamen reglamentant la matança de ovelles el senyor Fusté hi dona la seva conformitat en la seva part técnica, després de dordre's perquè s'ha trigat tant.

El senyor Farreras li diu el per qué.

El Sr. Llagostera també explica aquesta tardança, que no és altre que la de no lesionar interessos, advertint que'l veterinari no deixi passar cap bestia averiada o defectuosa. S'aprova el dictamen.

El senyor Aragay se dol de que encare no s'hagi dictaminat sobre la seva renúncia. Sembla —diu— que's vulgui donar llargues a l'assumpte, fent silenci a les nostres paraules, com succeí a la sessió passada, i aquesta manera de procedir no és una desconsideració sino una burla, però una burla que cau sobre el qui l'efectúa, però, amb tot, no ho deixarà passar per alt.

El president de la Comissió de Governació té la candidesa de dir que la renúncia encare no ha arribat a la mateixa.

El senyor Aragay diu que aixís la burla es fa més grossa i allà on geu la renúncia s'hi pot estar un ahy, i creu que no és gens difícil que'l complaguin.

El citat president diu que cap mica.

El senyor Llagostera s'adhereix a lo dit pel senyor Aragay. Després fa una pregunta

sobre un nomenament pel cementiri, a lo que li contesta el senyor Griera dient que's compleix el reglament.

Passa després a ocupar-se a veure lo que's pensa sobre'ls presupostos d'aquest any, perquè la seva demora representa un gros perjudici per l'Ajuntament.

El senyor Farreras li contesta dient que s'hi està trevallant i dintre pocs dies pensa cridar als regidors a una sessió extraordinària per a donar-ne compte.

Després els propis senyors Llagostera i Aragay fan varies preguntes sobre l'estat de certes obres que's fan en carrers d'aquesta ciutat, excitant el zel de la Comissió de Foment per a que's portin a cap amb la major perfecció.

Noves

Diumenge passat tingué lloc a la Fraternitat Republicana Radical, el benefici a favor de la família del nostre malogrado amic Elies Montserrat. La concurrència que omplia el teatre, demostrà amb la seva presència les moltes simpaties que en vida tingué tan volgut amic, demostrant aixís la confraternitat que anima a tots els correligionaris per un acte d'aïtal naturalesa.

Es recaudà en conjunt, la quantitat de 222 pessetes, que foren entregades a la família beneficiada.

—Demà diumenge, a les tres i mitja de la tarde, la Joventut Federalista tindrà reunió reglamentària en el Círcol Republicà Federal, baix el següent ordre del dia:

Estat de comptes.

Nombrament de nova Junta.

Disposicions generals.

—Demà a la tarde es celebrarà un ball a piano a la sala del Círcol Republicà Federal.

—Han visitat nostra redacció el diari republicà d'extrema esquerra "El Hombre Libre" i el periòdic republicà democràtic "El Faro" de Amposta.

Establim amb gust el canvi i els hi desitgem molts anys de vida en defensa de la causa republicana.

—Demà diumenge, en el Teatre de la Fraternitat Republicana Radical, es representarà per la companyia de sarçuela catalana i castellana que dirigeixen en Jaume Prat i en Paco Alegret, les celebrades sarçueles "Chateau Margaux", "Musetta" i finalitzarà tan atractiu programa amb la sarçuela catalana "Lo somni de la Ignocència".

Impremta Sallent; Sant Quirce, 32 - Telèfon 520

SABATERIA TOUS

*Es la casa que ven el calçat més elegant
i més ben confeccionat a preus reduïts*

ESTAT DE COMPTES DE «SABADELL FEDERAL»

BALANÇ DEL SEGON SEMESTRE DE 1915

ENTRADES

	Suma anterior.	Ptes.	
Mig any de subscripció satisfet avançadament.		3	3269'30
Subscripció i anuncis del mes de Juliol		110'75	
Idem idem del mes d'Agost		104'25	
Idem idem del mes de Setembre		106'25	
Idem idem del mes d'Octubre		110'25	
Idem idem del mes de Novembre		109'75	
Idem idem del mes de Desembre		103'25	
Producte de la venda durant el semestre		49'05	
Donatius per a la liquidació del deute de SABADELL FEDERAL (M. Llobet, 20 ptes.; A. Clusellas, 1; J. N., 2; F. Santolaria, 1; J. Farriol, 0'50; E. Viñas, 2; J. Rodó, 2; E. Queralt, 2; F. Pascual, 2; J. S. P., 5; J. Valls, 2; C. Martí, 2; R. Baygual, 5; J. G. C., 3; J. Sallarés i Castells, 1; J. Serra, 1'50; J. Pont, 2 i A. Carbonell, 1. Falta recollir algunes quantitats que farem constar en un altre balanç.		55	
Total.		Ptes.	4020'85

PAGAT

	Suma anterior	Ptes.	
Per saldo de la factura del Maig, que conté els números 87, 88, 89 y 90		37	
Factura de Juny dels números 91, 92, 93 i 94		90	
» » Juliol » » 95, 96, 97, 98 i 99		107'50	
» » Agost » » 100, 101, 102 i 103		87'50	
» » Setembre dels números 104, 105, 106 i 107		87	
» » Octubre » » 108, 109, 110, 111 i 112		116	
» » Novembre » » 113, 114, 115 i 116		102	
A compte de la factura de Desembre dels números 117, 118, 119, 120 i 121, important 106 pessetes		29	
Al repartidor pel semestre		90	
Gastos generals de redacció		12	
» de correspondència		10'65	4007'30
Existència en metàl·lic		Ptes.	13'55

A PAGAR

De la factura de Desembre últim de 106 pessetes Ptes. 77
(Les 15 ptes. que faltava retornar d'un préstem de varis subscriptors han sigut cedides pels mateixos interessats, per a contribuir a aixugar el dèficit)

DÉFICIT: (77 - 13'55) = 63'45 pessetes.

Kiosc de Canaletes

Cervesa E. Petry,

S. EN C.

Exigeixis en els taps la marca del Representant

Gasseosa F. PANÉ

Se serveix a domicili

Rambla, 198

Latorre, 2